

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	24	90
En Filipinas.....	24	100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Tomamos hoy la pluma con verdadera satisfacción al reseñar la sesión de ayer del Congreso. Y esta satisfacción y legítimo orgullo nacen del triunfo alcanzado ayer por nuestro apreciable amigo el Sr. Esteban Collantes: triunfo no solo de la razón en una discusión importante, sino de la prudencia, de la circunspección, unido al de la energía y la entereza, llevado a cabo en toda la sesión con aplauso de amigos y adversarios; con aprobación de todos, gobierno y oposiciones.

Antes de entrar en la discusión de la totalidad del proyecto de contestación al mensaje, se retiraron por sus respectivos autores varias enmiendas, con el propósito de acelerar el debate, entrando quizá por mucho en esta determinación el deseo de que se resolviera pronto la crisis ministerial que se ha aplazado, según se asegura, para cuando esté discutido y votado el referido proyecto.

Descartado ya, pues, éste de enmiendas, después de breves observaciones de los diputados que las habían presentado, abrióse el debate consumiendo el primer turno en contra nuestro distinguido amigo el Sr. D. Agustín Esteban Collantes.

En su discurso, que insertaremos íntegro cuando llegue a nuestras manos, limitándonos hoy a hacerle del extracto, tuvo el Sr. Collantes el raro mérito, reconocido por todo el mundo, de defender cumplidamente a la reina legítima doña Isabel II, como asimismo todos los actos y a todos los ministerios del partido moderado, y de haber sostenido la verdadera doctrina liberal dentro del catolicismo, sin herir a los carlistas, sin ofender a los republicanos, sin mortificar a las fracciones conservadoras de la Cámara. Y no fué porque el Sr. Esteban Collantes estuviera flojo en sus ataques al gobierno, a la mayoría y a la revolución; pues los combatió fuertemente; pero era tal la verdad de sus razonamientos, tal su prudencia en la manera de formularlos, que ni provocó una reclamación, ni un murmullo de la mayoría, recibiendo por el contrario señalizaciones y constantes muestras de que se le oía con agrado en todos los lados de la Cámara. Este es un triunfo que pocos consiguen, y que nuestro amigo el Sr. Esteban Collantes alcanzó por completo, siendo tanto mas notable cuanto que la voz de la fracción moderada es la que mas molesta a los oídos revolucionarios, porque es la voz de la justicia que condena el crimen, es la voz de la lealtad y de la consecuencia que acusa tanto perjurio, tanta inconsecuencia, tantos actos de deslealtad como se han puesto en obra para satisfacer tan injustificadas como insaciables ambiciones.

La gravedad e importancia de este verdadero discurso parlamentario, consiste en la gravedad de las diversas cuestiones que planteó desde las primeras palabras el distinguido y experto orador de la minoría moderada. Los puntos objeto de la peroración fueron los siguientes:

- 1.º La revolución de Setiembre no se fraguó contra el partido moderado, ni por actos que de él emanaran.
- 2.º La revolución era innecesaria y fué ilegítima, no concurriendo a su triunfo la soberanía nacional, sino una insurrección militar.
- 3.º La revolución fué falaz en sus promesas, y ha sido estéril en sus resultados.
- 4.º El gobierno actual ha ejecutado uno por uno, y en mucho mayor escala, todos los actos que reprobaba en los moderados, y que estos ejecutaron compuestos por las conspiraciones.

Todos estos puntos fueron tratados magistralmente, con viveza, con elocuencia, con sano criterio, con método y con la lógica incontrastable con que siempre discute nuestro amigo el Sr. Esteban Collantes.

Al terminar su discurso, gran número de diputados de todas las fracciones se acercaron a felicitarle.

Al Sr. Collantes contestó el Sr. Navarro y Rodrigo, diputado de conocimientos no vulgares, escritor ilustrado, que aunque no posea condiciones oratorias por su defectuosa pronunciación, ni sea un atleta parlamentario, descuella sin embargo entre las filas de la mayoría. Ardua tarea se impuso a él impusieron sus amigos; pero aceptado el encargo y resuelto, según se decía, a hacer de su discurso el escabel para atrapar una carterita en la primera crisis, se conoció que lo había preparado muy de antemano, porque de todo trató menos: de contestar concretamente a los puntos que había tocado nuestro amigo el Sr. Collantes y de rebatir sus argumentos. Por lo que respecta a estos, se contentó con hacer una historia, vaciada en el molde revolucionario, del período político desde la mayoría de la reina hasta la revolución, procurando demostrar que la dinastía y las situaciones moderadas se habían divorciado de la España constitucional. Hizo lo que llamamos los franceses *une vraie histoire*, y acudió a la provision de vulgaridades inventadas para echar una capa sobre la repugnante y asquerosa deslealtad que dió por resultado el triunfo de la soberbia y la derrota, aunque pasajera, de la justicia del derecho y de la legitimidad.

Pero aparte de estos obligados temas de todo buen revolucionario, de cuya falsedad ellos mismos están bien convencidos, y de los cuales echó mano el Sr. Navarro Rodrigo, por no tener otra cosa que contestar a los razonamientos del Sr. Esteban Collantes, nada hubo en el discurso del diputado de la mayoría que tuviera relación con los cuatro puntos que en el curso del suyo desarrolló nuestro estimado amigo. Habló mucho de Francia, Inglaterra e Italia; mucho contra absolutistas y republicanos, y poco, muy poco contra los moderados. Es verdad que en lo poco que habló estuvo por demás injusto, como estaba interesado en serlo.

No estuvo menos acertado el Sr. Collantes en la

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Jueves 22 de Junio de 1871.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro múltiple, o sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NUM. 417.

réplica que lo había estado en el discurso, defendiendo con verdad y con vehemencia a la reina doña Isabel, demostrando que se la había exigido una responsabilidad que era toda de sus ministros, mientras que ninguna se había exigido a estos. Tan feliz estuvo, que el Sr. Navarro y Rodrigo no pudo menos, al rectificar a su vez, de confesar, que el partido moderado había contado en su seno las mayores eminencias del país, y que él fué el creador de toda la administración de España, debiéndose a sus medidas organizadoras que aquella saliera del caos en que se revolvía.

En resumen: el Sr. Esteban Collantes, tanto en su discurso como en la rectificación, desempeñó su cometido de la manera que era de esperar de su reconocido talento y de su profunda experiencia, sin salirse de las mas estrictas prácticas parlamentarias; al paso que el Sr. Navarro y Rodrigo dejando en pie todas sus afirmaciones, se limitó a hacer un viaje alrededor de una carterita.

Damos el mas sincero parabién a nuestro querido amigo por el triunfo que alcanzó ayer.

Por la noche hubo tambien sesión, pero fué secreta, y se trató en ella según tenemos entendido, del suplicatorio con motivo de la causa que se sigue a D. Roque Barcia.

En el Senado continuó el debate sobre el artículo 1.º del proyecto de ley sobre liquidación de créditos de los ayuntamientos y diputaciones contra el Tesoro, habiendo sido aprobado, y se entró a discutir el segundo. Despacio se va aprisa.

22 DE JUNIO DE 1866.

Hoy es un gran día para los hombres de la situación: un aniversario que deben celebrar con pública y solemne ostentación. Cinco años hace, pero el recuerdo será eterno. Apenas había amanecido, cuando el cuartel de San Gil dió la señal que había comenzado el gran día de la libertad: comenzó por el execrable asesinato del coronel y de los cinco oficiales de artillería, que bien ajenos de que podrían ser víctimas de tan horrible atentado, se hallaban tranquilos en el cuartel de banderas. La soldadesca desenfundada salió por las calles y al grito de ¡viva la libertad! asesinaba en la calle de Leganitos al comandante del cuerpo D. Emilio Escario y poco después, en la de Jacometrezo, al pordonero coronel de la propia arma, Sr. Balanzat.

A las siete de la mañana se rompió el fuego contra el cuartel de San Gil; a medio día contra los sublevados de la parte Norte de la población y después se emprendió con los del Sur.

A la caída de la tarde todo había concluido, dejando los hospitales y casas de socorro llenos de heridos, las calles con un considerable número de cadáveres y por todas partes un reguero de sangre y el luto en muchas familias de la población. Al día siguiente decía en el Congreso el general O'Donnell que si los sublevados hubiesen obtenido el triunfo, habrían sido mayores que los de la revolución francesa los horrores que se hubieran presenciado en Madrid.

A los pocos días comenzaron las ejecuciones en las afueras de la puerta de Alcalá y en el paseo de la Fuente Castellana: sesenta infelices pagaban con su sangre el crimen de sus instigadores, que quedaban impunes. Sucedió lo que siempre: pagaron los que menos debían y los principales autores fueron a Francia a preparar otra, contando con los que los acababan de ametrallar en Madrid.

Carlos Rubio, que fué de los que mas se espusieron, ha muerto olvidado por el partido progresista: Olózaga, que estaba muy tranquilo en Francia, ha venido a ser una de las principales figuras de la revolución, que fué como el botín de aquella batalla. Pierrard, que era el general sublevado en aquel día y que mandaba las fuerzas de la insurrección, está preso en un castillo: para los sargentos, cabos y soldados fusilados no han tenido los progresistas ni un recuerdo: para los que lograron salvarse han sido las estrellas y los galones de oro en las mangas de la levita: los capitanes de entonces son hoy generales: Becerra, entonces jefe de barricada, ha sido ministro y es hoy un personaje: Sagasta, Martos y otros que salieron, conducidos en coches de ministros hasta la estación del Norte, son ó han sido lo que nunca hubieran imaginado ser: ministros.

El general Serrano, que atacó el cuartel de San Gil, ha sido desde el primer día de la revolución el jefe de los que en aquel día le hubieran fusilado, si hubiesen venido: el general Concha, que combatía a los insurrectos de las barricadas, está hoy entre los que acuden al palacio y se codea con sus implacables enemigos de entonces. La situación se compone de los combatientes de aquel día: la sangre que se derramó a torrentes durante y después del combate, fué fecunda en ministerios, altos destinos y fajas para los hombres del 22 de Junio de 1866. El general Serrano luce el Toison de Oro, conquistado en aquel día, peleando contra sus amigos de hoy: algunos generales de la situación lucen la banda del Mérito Militar, conquistada en aquel día: de los personajes civiles, nada decimos, porque todo el mundo los conoce.

Con tal conducta, con tales ejemplos, ¿era posible que hubiese en España durante la situación creada con tan monstruosa amalgama, otra cosa que anarquía y confusión por todas partes? ¿Cómo había de tener fuerza alguna la situación que se creaba con los descreídos, con los que abdicaban de todo, y solo se unían, como en mesa de fonda, en la mesa del presupuesto? ¿Cómo había de ser sólida una situación que se componía de hombres mutuamente reacios, y para quienes los recuerdos de 1856 y 1866 habían de ser otros tantos agujones que los punzaban sin cesar, estimulándolos a ensayar por tercera vez aquellas escenas? ¿Qué prestigio habían de tener para nadie hombres que

hoy se atacaban y fusilaban sin piedad y mañana se abrazaban cordialmente, presentándose como amigos de siempre y para toda la vida?

Al recordar las horribles atrocidades del cuartel de San Gil y las cometidas en las calles en el execrable 22 de Junio de 1866; al traer a la memoria las graves palabras del general O'Donnell en el Congreso al día siguiente contra el partido progresista, es por demás repulsivo oír a ciertos hombres hablar de autoridad y de respeto a las leyes, y llamar rebeldes a los que en diversas épocas y sentidos se han levantado en armas contra los gobiernos de la revolución.

Los que en aquel día y en otros posteriores se sublevaron contra su reina y contra la legítima autoridad de su gobierno, no podían acusar de rebeldes a los demás que se sublevaron contra otras situaciones, sin declararse ellos reos del mismo delito, con mas verdad que la que pudieran decir al aplicar aquel calificativo a los nuevos insurrectos. Los que se sublevaron contra la legítima autoridad, no podían invocar otro principio que el de la soberanía popular; y una vez proclamado este principio, no era posible desconocer el derecho de ese pueblo soberano para ejercer su soberanía, arrojando contra sus mandatarios, para destituirlos cuando no cumplieran a gusto de aquel soberano. Después del 22 de Junio de 1866 y triunfantes aquellos rebeldes, no cabía verdadera rebelión contra nada ni contra nadie.

El recuerdo de aquel día de sangre y de crímenes debe pasar hoy como un remordimiento sobre los años y como una vergüenza sobre los otros. Para borrar aquella sangre se quiso, dos años después, hacer que pasara sobre ella toda el agua del Guadalquivir, a que dá vado el puente de Alcolea: todo en vano: a cada momento reaparece mas fresca a los ojos de los que fueron causa de que se vertiera; y si de ella no se alza una sombra para aterrarlos por lo pasado, se alza el vapor para indicarnos que aun humea y que puede volver a calentarse con otra que se derrame sobre ella; si por algo los turba ese recuerdo es por el temor de lo porvenir.

La historia consignará en sus páginas aquel día de execración, y al nombre del partido progresista irá unida la inexorable fecha: 22 de Junio de 1866.

CORREO ESTRANJERO.

Tambien la *Internacional* se agita en Francia para saciar todo el partido posible de las elecciones del 2 de Julio próximo, en provecho de los principios deletéreos que procura esparcir. Comprendiendo que sus proclamas y sus listas electorales llegarán con dificultad a sus adictos, no quiere perder los medios de acción de que dispone y se ingenia en encontrar un medio eficaz para salir del paso. La experiencia de lo pasado le ha sugerido el siguiente:

Hombres seguros recorren de noche y al alba los diferentes barrios de París y dejan de paso en las diferentes cajas destinadas a recibir la correspondencia de los habitantes, que están en las puertas-cocheras de las casas, numerosos ejemplares de los programas de la asociación. Donde no hay cajas de correspondencia, echan aquellas por debajo de las puertas.

Entre los barrios mas favorecidos por las elucubraciones de la *Internacional*, se cita al de la Magdalena. Cuando llegue el momento de sentir sus efectos, se verá que en todos los de París la mala semilla ha fructificado. Tal es, al menos lo que allí se cree, en vista del favor con que se acogen las candidaturas republicanas, a pesar de los desórdenes recientes.

La Asamblea de Versalles, como nos dice un telegrama que en el lugar de costumbre reproducimos, se ha ocupado en la discusión y aprobación del proyecto de ley relativo al empréstito. Un empréstito para atender a las exigencias de la situación y mas principalmente, sin duda, para poner término a la presencia de los alemanes que todavía continúan en el territorio francés, envuelve una cuestión de grande interés, verdaderamente grave, y bajo este concepto juzgan el asunto algunos periódicos de París. Los hay que consideran inoportuno y hasta peligroso recurrir al crédito en visperas de la crisis política consiguiente a las elecciones del 2 de Julio, de las cuales dependen, tal vez, los destinos de Francia.

Fúndase esta opinión en que París se halla privado de una gran parte de su población y que las gentes que vuelven no han tenido tiempo de ordenar sus cosas, no siendo menor el desconcierto de los departamentos. Anádesa que las comunicaciones no se han restablecido aun completamente, la falta de dinero y la incertidumbre que hay respecto de las disposiciones de los mercados extranjeros. El gobierno francés y la Asamblea nacional, que no pueden desconocer todos estos inconvenientes, han mirado la cuestión bajo un punto de vista diferente, y probablemente tendrán plena confianza en los esfuerzos del país y en las disposiciones del extranjero, cuando han resuelto que el empréstito se lleve adelante.

Debemos suponer que la necesidad de pagar a los prusianos los 500 millones, cuyo vencimiento es inminente, los habrá impulsado a aventurarse contra todas las dificultades que se opongan a su laudable deseo. Ahora falta ver si sus esperanzas no salen fallidas.

El lunes se aguardaba en Francfort al conde Arnim, delegado de Prusia, para terminar las negociaciones suplementarias del tratado de paz franco-prusiano con los representantes de Francia. Se había ausentado de la ciudad anseática con el fin de participar de las fiestas celebradas en Berlín el 19 del corriente, y se cree que ahora acabará la negociación pendiente en unos quince días.

Segun el *Correo de la Bolsa*, diario de Berlín, el tesoro del Estado, cuyo capital normal es de 30 millones de thalers, y que se ha consumido en los preparativos de la guerra, va a transformarse. Con los millones de la indemnización que Francia ha de pagar, se reconstituirá aquel fondo, que en adelante será de la propiedad del imperio y administrado por el poder federal. Hasta aquí había estado bajo la exclusiva dirección del gobierno prusiano, quien se negó siempre a otorgar la fiscalización que el Parlamento pretendía ejercer.

Las últimas elecciones de Rumania han consolidado el poder del príncipe Carlos. La nueva Cámara en el mensaje de contestación al discurso del soberano, se asocia completamente a la política conservadora del gobierno, y además ha proclamado la necesidad de fortalecer la dinastía reinante, con el concurso leal y enérgico de todos los buenos patriotas. No hay otro medio de dar a las instituciones la estabilidad necesaria y al país el orden que tanto ha menester.

La Cámara apoya además al gobierno del príncipe Carlos para estrechar sus buenas relaciones con la Sublime Puerta de quien es tributario el reino rumano. Esta declaración habrá sido bien acogida en Constantinopla donde el estado de perturbación constante de los principados danubianos inspira siempre recelos dando lugar a serios temores.

En Hungría el gobierno no quiere mostrarse tolerante con las agitaciones de carácter socialista. Los obreros han pretendido tener un *meeting*, como ahora se llama a las reuniones populares, y desde luego tomaron una actitud amenazadora; pero las autoridades húngaras prendieron a varios extranjeros que parecían ser los jefes del movimiento, y esto fué bastante para que la conspiración abortara.

Antes de terminar estos renglones, apuntaremos una noticia procedente de Atenas, de la que resulta haberse vuelto a turbar las relaciones apenas restablecidas entre Grecia y Turquía. Es el caso que el gobierno del Sultan se ha negado a recibir al plenipotenciario griego en Constantinopla, fundándose en que era ministro de Negocios extranjeros durante la insurrección de Creta. El gobierno griego había llamado a su representante, con lo cual el rompimiento estaba consumado.

Si el hecho es cierto, no tardaremos en verlo confirmado y explicado con más pormenores. Bien los merece un acto tan brusco como inesperado.

Con motivo de haber notado muchas personas que ayer tarde en el Prado, el general Alaminos paseaba del brazo con el ministro de Estado, y de haber cogido tambien al paso algunas frases [del discurso, que este elocuente general dirigía al señor Martos, no ha faltado quien sospeche que, convencido este por la poderosa lógica del Sr. Alaminos, habrá elegido uno de los dos caminos que le presentaba para salvar los intereses creados por la revolución.

Parece que uno de los medios que proponía el general Alaminos era la creación de un ministerio radical, del cual formaría el parte, encargándose de la cartera de la Guerra.

Relatamos lo que hemos oído: ya nada nos puede causar sorpresa.

Hoy lo inverosímil, es cuando menos lo probable.

A continuación insertamos un párrafo de la carta del corresponsal que tiene en Madrid el *Diario de Barcelona*, en el que se dan algunas noticias sobre el atentado cometido en Madrid en la noche del domingo, y del cual ya se habían ocupado algunos socios de la Tertulia progresista en sentido no muy favorable al orden ni a los carlistas, según el indicado corresponsal, el que se expresa en los siguientes términos:

«Aunque hoy sesión muy acalorada en la Tertulia progresista; parece que algunos jefes de la milicia proponían acabar violentamente con los diputados de la minoría carlista, otros manifestaban propósito de quejarse al rey en el banquete a que hoy concurrirán, de que los puestos públicos están servidos por reaccionarios, y por último, parece que para mañana se prepara algo contra la procesión que está anunciada, y que saldrá de San Isidro, donde habrá gran fiesta religiosa para solemnizar el 25.º aniversario de la exaltación de Pío IX. Todavía espero que no se dará este espectáculo que vendría a confirmar la creencia que quieren difundir los absolutistas de que son incompatibles el catolicismo y las ideas liberales.»

Hay quien supone que la súplica a que han accedido las oposiciones del Congreso, retirando todas las enmiendas presentadas a fin de terminar cuanto antes la discusión del mensaje, y que tenga solución inmediata la crisis ministerial, es un ardido de algunos individuos del gabinete, con el cual se evitarían muchas graves y trascendentes discusiones, procurando ellos después que las cosas queden como están, y que el ministerio continúe como se halla constituido, por puro patriotismo y haciendo un gran sacrificio.

Aunque no tenemos por exacta esta versión, ni creemos que tal superchería sería consentida por la mayoría, aun dada su ductilidad, hacemos público lo que hemos oído, dando la voz de alerta a las oposiciones todas por lo que ocurrir pudiera.

En tratándose de conservar el turno respecto de ciertos liberales desinteresados, todo cabe en lo posible.

Varios son los proyectos que la opinión pública atribuye a la grilla de foragidos que por espacio de muchas horas fué dueña de la capital de España a ciencia y paciencia del gobierno y de sus delegados.

Parece que el primitivo pensamiento fué atacar brutalmente el templo de San Isidro durante los

oficios divinos, y cuando estuviese mas lleno de gente a fin de que la confusión ayudara a la impunidad; mas habiéndose opuesto a tal empresa algunos individuos de la Asociación, se acordó esperar la salida de la procesión, en la que se introducirían vela en mano algunos porristas, los cuales simularían una cuestión con algunos de sus compañeros que daría por resultado el atropellar y disolver por la fuerza la procesión, asesinandose al señor obispo de la Habana, objeto preferente de las iras de los malhechores.

Esto se dice de público, y como tal comunicamos la versión a nuestros lectores, para que se averigüen de tener un gobierno durante cuya dominación se creen posibles actos que harían ruborizar a las kabilas berberiscas.

Al hacerse cargo el *Norte de Castilla* periódico de Valladolid, de los tristes sucesos de Madrid en la noche de *vergüenza*, los comenta con estas breves pero significativas palabras:

«A nosotros, pobres periodistas de provincia solo no corresponde protestar desde las columnas de nuestros humildes diarios contra la barbarie de esos bárbaros del siglo XIX que no tienen otras palabras en sus labios que las de libertad y orden, y son los sicarios del mas feroz de los despotismos, los sicarios del rey turba, y los hombres del desorden y la intolerancia.»

¿Qué hacia mientras la nueva aristocracia? ¿Qué hacia Amadeo? ¿En qué se ocupaba la duquesa de Aosta? ¿Dónde se hallaban durante la consternación del Madrid caballeresco, del Madrid católico, del Madrid de Carlos III? ¡Pobre España! ¡Pobre Madrid!

El diputado Sr. Nuñez de Velasco, va a presentar al Congreso y apoyará en su día, una proposición de ley para que a los pueblos de las provincias de Valladolid, León, Zamora y Palencia, que perdieron la cosecha el año 68 y han sufrido pérdidas en 1870, se les condonen las contribuciones correspondientes al primero de dichos años. Funda el Sr. Nuñez su proposición en diversas consideraciones de equidad y justicia y en la ley de presupuestos del 54 que prescribe que los impuestos se fijen en los productos líquidos.

Anoche a las nueve, se han reunido los diputados de León, Palencia, Valladolid y Zamora para tratar del asunto a que se refiere la proposición del Sr. Nuñez de Velasco, relativa a condonación de contribución.

Se nombró una comisión para que estudie el pensamiento y prepare su realización, designándose para componerla; por Valladolid, al Sr. Nuñez de Arce; por Zamora, al Sr. Nuñez; por León, al Sr. Curiel y por Palencia al Sr. Nuñez de Velasco.

De *La Igualdad* tomamos lo siguiente:

«Serrano, el verdugo del pueblo de Madrid el 22 de Junio; Concha, el ministro de Isabel II; Ros de Olano, el palaciego de los Borbones; Córdova, Ustariz, Pieltain, Infante, Cervino, todos los generales que mas se han inclinado en las antecámaras de palacio en tiempo de Isabel de Borbon, los que mas la han adulado y pervertido, lucían el domingo los entorchados, con que a fuerza de complacencias han adornado su manga, en torno de los duques de Aosta, de los reyes de la revolución de Setiembre.»

Mientras esto sucedía, Pierrard, Contreras, los que nunca adularon en los palacios, y desearían siempre su espada por la causa del pueblo, contribuyendo poderosamente a la revolución de Setiembre, estaban sufriendo una injusta prisión el uno, despojado de los grados que legítimamente ganó el otro.»

Leemos en el diario de la situación *El Eco del Progreso*:

«Las autoridades no desplegaron el domingo toda la energía necesaria para contener los desmanes de los revoltosos. Esto es indudable.»

Decididamente estos desdichados mandarines, que están dando las boqueadas, no pueden contar ya ni con sus propios y antiguos amigos. Pero no somos exactos: les queda para defenderse la habilidad hidrográfica de *La Iberia* ó un corbel, pues ambas cosas vienen a ser una misma.

En el extracto de algunos periódicos no aparece el nombre de nuestro estimado amigo el señor conde de Toreno al pie de la proposición del Sr. Cánovas, sin embargo de haberla firmado.

La comisión de caballeros de Calatrava, que ha ido a Roma a presentar a su Santidad una exposición, felicitándole por haber llegado al 25.º aniversario de su pontificado, envió al capítulo de Calatrava en el día de ayer el despacho telegráfico que insertamos a continuación, que fué leído desde el púlpito por el orador P. Cipriano Torneo en el acto de terminar la brillante oración que dirigió al capítulo de caballeros de dicha orden, Alcantara y Montesa, allí reunidos, en unión de las señoras asociadas de las hijas de la Inmaculada Concepción, para solemnizar el fausto suceso que llevó a Roma a la citada comisión.

Roma 20, (9 30 m.).—Madrid 21, (9 30 m.).—Marqués de Viluma.

«Su Santidad envía santa bendición a caballeros de Calatrava y demás personas congregadas.—Conrado»

Tampoco apareció ayer en la *Gaceta* el decreto admitiendo al Sr. Rojo Arias la dimisión que del cargo de gobernador de Madrid le dió el Sr. Olózaga que había hecho.

¿Será verdad lo que por ahí se cuenta sobre las dificultades que han surgido para separar al señor Rojo Arias, no siendo la menor el estar este señor dispuesto a tirar de la manta y dejar al descubierto a algunos elevados personajes que tienen tanta o mas responsabilidad que él en los sucesos, por los cuales se le quiere hacer abandonar el gobierno de esta provincia?

Casi va siendo cosa de creerlo al ver el silencio de la *Gaceta*.

Ayuntamiento de Madrid

VO. LA REINA FUE QUIEN DESPUES DEL COMATE NO QUISO QUE SE DERRAMASE UNA GOTTA DE SANGRE, Y EN LOS SENTIMIENTOS DE LA REINA NOS INSPIRANOS LOS MINISTROS, Y NO HACIENDO MAS QUE INTERPRETAR EL CORAZON SIEMPRE GENEROSO Y MAGNANIMO DE S. M. (Sabe S. M. lo que nosotros tenemos que hacer? Sabe lo que ha sido mas que nada penoso para los ministros en estas circunstancias, en los momentos en que ha habido que derramar algunas lágrimas? Pues lo doloroso, lo terrible ha sido tener que oponerse a la GENSEROSIDAD, A LA CLEMENCIA DE LA REINA, QUE QUERIA CON LAS FIRMAS EN LOS OJOS PERDONAR A AQUELLOS DESGRACIADOS. Eso era lo doloroso y lo terrible. Si, señores, yo he tenido que decir a la reina: SEÑORA, YO TAMBIEN SIEMPRE DERRAMAR SANGRE, LO SIEMPRE CON TOPO CORAZON; PERO A SEÑOR DESGRACIADO CAPITAN NO LE PUEDE PERDONAR, PORQUE LOS INTERESES SOCIALES EXIGEN SU CASTIGO; SI W. M. INSISTE EN USAR DE SU REAL PREGROGATIVA Y LE PERDONA LA VIDA, YO ACATARÉ SU DETERMINACION; PERO HARÉ DIMISION Y ME RETIRARE A MI CASA. ¿Pueden ustedes ver, señores, lo que me costó?

«¿Rendido este triunfo justo a la augusta persona que ocupa el trono, y a quien tan poco se conoce en sus grandes y elevados sentimientos...»

«Siguio gobernando el ministro del duque de Tetuan y a los pocos meses estallo otra insurreccion mas formidable, en que se empezó por asesinar a unos oficiales de artillería. Fue tambien vencida aquella insurreccion, y el general O'Donnell presentó la dimision a los pocos dias, y le fué admitida; sustituyéndole el ministro presido por el general Narvaez.

«¿Cómo encontró la sociedad, cómo encontró los partidos el general Narvaez?

«¿Era aquella una situacion normal, en que un partido puede plantear sus principios y su programa de gobierno?

«¿Qué habéis hecho, vosotros, los progresistas, en casos semejantes? ¿Queréis sin compasión, prohibir que salieran de Madrid los periódicos de oposicion.

«¿Qué podía hacer el partido moderado? (El Sr. Navarro y Rodríguez no aceptó el poder.)

No era posible, porque en primer lugar, no había otro partido a quien encargásemos. (El Sr. Navarro y Rodríguez. Al general O'Donnell, y al general O'Donnell. Todo me costó, y me costará lo que el Sr. Navarro y Rodríguez opine de eso.)

«El hombre que había hecho esfuerzos inauditos para evitar las conspiraciones y no pudo acabar con ellas; el hombre que a falta de otras dotes había dicho que el ejército era suyo, y veía en poco tiempo que se le sublevaran dos tercios, no debía continuar en el poder...»

«Por qué era el general O'Donnell presidente del Consejo de ministros? ¿Era por ser un sabio? ¿Era por su consecuencia? No, era porque se creía que podría acabar con las conspiraciones; y cuando la reina vino que el general O'Donnell no podía contener a los liberales ni podía con el ejército, le fué admitida la dimision, legal y constitucional y parlamentariamente.

«Además había la circunstancia de que los votos de oposicion en el Senado eran casi iguales en número a los que tenía el ministerio, y podía hacerse la transicion sin peligro para el orden y para la paz pública, y con el respeto mas profundo a las prácticas parlamentarias. Jamás ministerio había sido mas parlamentario, y jamás le fué la opinión primera; le faltaron los soldados después: estaba profundamente debilitado en las Cámaras creadas por él; y cuando le faltaron todos los elementos, la reina le admitió su dimision. Ya sé yo que hay que censurar este acto, pero no hay razón alguna para esta censura. No, no hubo ingratitud, no hubo deslealtad, no hubo deslealtad, no hubo deslealtad. La reina obró constitucionalmente: obró bajo la presión de las circunstancias: los progresistas eran los primeros que aplaudían la caída del general O'Donnell, y nadie hubiera dicho en aquellos momentos que no era un acto de patriotismo en el general Narvaez el recibir el poder en tan fatales circunstancias.

«Y antes de pasar adelante, es bueno observar la conducta que en todos esos críticos momentos ha observado el partido moderado: conducta siempre noble, siempre patriótica, siempre digna. ¿Cuál fue, en efecto, la conducta del partido en esta horrible crisis? Los hombres civiles acudieron todos al palacio a ofrecer sus respetos y sus servicios. Los militares acudieron todos al cuartel de San Gil, con mas presteza que al cuartel mismo; y el general Narvaez fué herido, y el general conde la Cañada fué herido, y el general O'Donnell le dió a todos las gracias por su patriotismo, en presencia de la Cortes. Muy distinta ha sido por cierto la conducta de los generales de la union liberal cuando han visto en peligro, no al partido moderado, sino a la reina y a las instituciones; y por lo mismo se puede hacer la comparación, y se puede arrostrar por parte del partido moderado el juicio de los contemporáneos y de la historia.

«Pero se dirá: ¿es que el partido moderado no ha cometido errores? ¿Es primer lugar podría decir que también vosotros cometéis errores a cada paso; pero no quiero equivocarme la cuestion, y por lo mismo os diré que el partido moderado cometió el error de no haber aconsejado a la reina que confiara el poder voluntariamente al partido progresista. Pero de esto todos somos responsables; menos la reina, que era inviolable, y contra cuya inviolabilidad os habéis sublevado, para venir después a establecer la violabilidad del rey y la responsabilidad ministerial.

«Vemos que pasaba para que la reina no llamara al poder al partido progresista.

«Los progresistas se hacían hipócritas consigo mismos, y decían que eran antirrepublicanos, pero, porque lo querían, lo eran. Los militares acudieron todos al punto de decir que si fueran a tomar el poder, harían que la reina volviera a Madrid, por un camino de flores.

La revolución de 1868 ha sido un movimiento innecesario, ilegítimo y bastardo en su origen, en sus causas y en su desenvolvimiento.

Una revolución, una revuelta, un pronunciamiento, es por sí sola una gran desdicha para una nación; y lo que hace ilicito el uso de la legalidad y el reinado de la libertad entre nosotros, es la facilidad con que se renuevan casi periódicamente las revoluciones y los trastornos; y la prueba evidente y palmaria de que esto es así, de que la revolución por sí misma, por su índole y naturaleza es escandalosa a toda idea de gobierno, a todo ejercicio de la ley y a la práctica de la libertad, la prueba, digo, consiste en que a todos los gobiernos que nacieron de las revoluciones, cuando se les hace cargo y se les dice: ¿ya tenéis el poder? ¿governad, gobernad con arreglo a vuestros principios, la única contestacion que dan es: «Pero como hemos de gobernar, si siempre venimos al poder después de una revolución? ¿Cómo hemos de gobernar, si nuestros principios son muy buenos para destruir y muy malos para edificar?»

Pero ¿había necesidad de la revolución en 1868? ¿Qué objeto podía tener esta revolución? ¿Una revolución no se concibe sin un fin social y un fin político? ¿Hacia falta la revolución en España bajo el punto de vista social? No, y en esta parte poco hay que decir; que los revolucionarios de aquella fecha, en España no había ni el menor recuerdo de feudalismo, no había privilegios; no había mayorazgos; no había amortización. Todo el mundo pagaba los impuestos con arreglo a su fortuna, y si había alguna injusticia o desigualdad, era en contra de los señores y de los grandes propietarios, no de los pobres y pequeños terratenientes, los cuales han sido siempre favorecidos en los repartos vecinales. Todo el mundo estaba sujeto a la contribucion de sangre o personalmente o pecuniariamente; y sobre todo, estaba universalmente reconocida y practicada la igualdad ante la ley.

«El objeto social de toda revolución se había conseguido hace muchos años.

«En el orden político tampoco se ha conseguido ningún resultado favorable, toda vez que en España el régimen representativo, una Constitución, un rey responsable e inviolable, y la correspondiente distribución de los poderes públicos, se habían conseguido en las Cortes de Cádiz, Málaga, Valencia y otros puntos, y lo mismo sucedería siempre en toda insurreccion en que no toman parte los militares; pero como estas insurrecciones venidas pueden contribuir a dar fuerza al gobierno, por eso se aconseja a las oposiciones la paz, para que el resultado de todo esto es, señores, que la soberanía nacional vale muy poco sin soldados; la prueba la tenemos en 1868: los generales, cansados de ruidos, fácilmente hacen una contrarrevolucion; ahora mismo, si el ejército se quedara con el general Sarracín, y la soberanía nacional con el Sr. Sagasta, ¿qué sería de la soberanía nacional?»

«He concluido, señores, creo que he dado las explicaciones que estaba en el deber de dar. He habido, señores, de la situación, del mismo golpe a la sociedad, y a la libertad; por esto, yo que deseara la felicidad de mi patria, como no puede existir sin que la sociedad esté responsable ante la ley, he pensado en la medida que puedo practicar, para conseguir la libertad de dar mi voto contrario al mensaje que se discute.

«He habido, repetido, a la sociedad en la cabeza, y por eso está la sociedad perturbada.

«He habido a la representación de la ley, de la libertad y de la justicia, y por eso no hay libertad ni justicia.

«He habido a la representación de todos los sentimientos magnánimos y generosos, y por eso dominaban las malas pasiones y la anarquía mas completa.

«El Sr. NAVARRO Y RODRIGO contestó al Sr. Esteban Collantes diciendo que el partido moderado había muerto.

«El orador hizo una detenida resena de la historia contemporánea de la política española para probar sus tesis.

«Combatido energicamente la coaliccion de partidos que tiene diversa y contradictoria de tendencias.

«El Sr. ESTEBAN COLLANTES: No he contestado a todo lo que ha dicho el Sr. Navarro y Rodríguez, porque en debates de este género se tratan todas las cuestiones, y no es posible replicar lo que sería necesario para poder refutar cumplidamente todas las apreciaciones contrarias que se han hecho en esta discusión.

«A esto se contestó oportunamente, y no lo hago ahora porque no permitiéndome el reglamento extenderme, prefiero no decir nada que decir lo insulso que he dicho.

«El Sr. Navarro y Rodríguez, al traer a discusión a doña Isabel II inconveniente, ha hecho algunas apreciaciones que, de ser ciertas, encerrarían una grave ofensa, no a aquella señora, que era irresponsable, sino a los ministros que la hemos aconsejado.

«Esta es la situación: contestado punto por punto a estas preguntas. Nada de declamaciones; nada de situaciones anteriores. Si aquello era malo, esto es muchísimo peor. Si aquello era malo, vosotros habéis hecho una revolución para mejorar la suerte de la nación, y habéis empeorado. No cumplís vuestros deberes; no cumplís vuestros principios; no tenéis sistema.

«Los viejos partidos absolutista, moderado y progresista no volverán a tener la fuerza, la cohesión que tenían en la guerra civil, con principios perfectamente claros y determinados cada uno de ellos: el partido absolutista, que quería decir, rey sin Cortes; el progresista, y el moderado, que querían decir, participación de todos en el poder, con la diferencia de que el primero significaba gobierno con la ley y por la ley, y el segundo, gobierno por la sociedad, con la ley si se puede, y si no sin ella; están por desgracia completamente disueltos, y se están formando otros nuevos.

«Vosotros os llamais revolucionarios y liberales y sois moderados: en todos los conflictos en que os habéis visto envueltos, no habéis reprimido menos que Narvaez y O'Donnell; y eso que no os habéis visto reducidos al extremo de ser muy reducido el partido moderado; y eso que no os habéis visto enfrentados a una conspiración, segundad a la que habéis derrotado al partido moderado; que si esto es lo que vosotros queréis, no sé lo que haréis.

«Yo a concluir haciendo una excitación a los partidos carlista y republicano. Todo lo que al gobierno le puede convenir, es un golpe de fuerza para enlazar la corona de D. Amadeo con el ejército, que no está aun bien educado por un simple tratado.

«Para el rey actual esto es una necesidad, como en circunstancias análogas lo ha sido para otros reyes extranjeros; según Chateaubriand, la causa principal de la invasión francesa de 1823 en España, no fue otra sino la necesidad que sentía Luis XVIII de enlazar su régimen con el ejército, que aun no había podido olvidar las glorias de Napoleón.

«Tened presente, señores, que en Aranjaz como en Loja, dos terribles insurrecciones de paisanos, la una, en tiempo del general Narvaez y la otra en tiempo de O'Donnell, fueron vencidas por un regimiento al mando de un mismo general.

«Puede lo que se afirma, que a la hora que se discuten las Cortes de Cádiz, Málaga, Valencia y otros puntos, y lo mismo sucedería siempre en toda insurreccion en que no toman parte los militares; pero como estas insurrecciones venidas pueden contribuir a dar fuerza al gobierno, por eso se aconseja a las oposiciones la paz, para que el resultado de todo esto es, señores, que la soberanía nacional vale muy poco sin soldados; la prueba la tenemos en 1868: los generales, cansados de ruidos, fácilmente hacen una contrarrevolucion; ahora mismo, si el ejército se quedara con el general Sarracín, y la soberanía nacional con el Sr. Sagasta, ¿qué sería de la soberanía nacional?»

«He concluido, señores, creo que he dado las explicaciones que estaba en el deber de dar. He habido, señores, de la situación, del mismo golpe a la sociedad, y a la libertad; por esto, yo que deseara la felicidad de mi patria, como no puede existir sin que la sociedad esté responsable ante la ley, he pensado en la medida que puedo practicar, para conseguir la libertad de dar mi voto contrario al mensaje que se discute.

«He habido, repetido, a la sociedad en la cabeza, y por eso está la sociedad perturbada.

«He habido a la representación de la ley, de la libertad y de la justicia, y por eso no hay libertad ni justicia.

«He habido a la representación de todos los sentimientos magnánimos y generosos, y por eso dominaban las malas pasiones y la anarquía mas completa.

«El Sr. NAVARRO Y RODRIGO contestó al Sr. Esteban Collantes diciendo que el partido moderado había muerto.

«El orador hizo una detenida resena de la historia contemporánea de la política española para probar sus tesis.

«Combatido energicamente la coaliccion de partidos que tiene diversa y contradictoria de tendencias.

«El Sr. ESTEBAN COLLANTES: No he contestado a todo lo que ha dicho el Sr. Navarro y Rodríguez, porque en debates de este género se tratan todas las cuestiones, y no es posible replicar lo que sería necesario para poder refutar cumplidamente todas las apreciaciones contrarias que se han hecho en esta discusión.

«El Sr. HERRERO consumió el segundo turno en contra del artículo 2.º, y el Sr. Figuerola lo defendió, rectificando después ambos señores.

«El señor conde de IRANZO hizo uso de la palabra para una alusion personal.

«El Sr. MONTEJO contestó.

«El Sr. GARCIA (D. Diego) hizo algunas observaciones, a las que contestó el Sr. Figuerola.

«El señor marqués del DUERO reprodujo las observaciones que hizo al apoyar su enmienda.

«El Sr. GIL VIREDA pidió que se preguntase al Senado si estaba el punto suficientemente discutido.

«El Sr. DE PEDRO pidió que se cumpliese el reglamento, imprimiéndose las enmiendas.

«El Sr. PRESIDENTE defendió a la mesa de los ataques del Sr. De Pedro.

«El Sr. GIL VIREDA pidió que se votase por partes. Se acordó que no, y se aprobó el artículo en votación nominal, por 33 votos contra 28.

«El Sr. LASALA combatió el art. 2.º en votación nominal.

«El Sr. MONTEJO contestó.

«El Sr. SANTA CRUZ (D. Francisco) combatió el artículo por creer que los pueblos encuentran grandes tropiezos para formar expedientes de liquidación.

«Rectificaron los Sres. Montejo y Santa Cruz.

«Y se levantó la sesión.

«Eran las seis y media.

En Avila (Arenas de San Pedro) Sr. Perez, A.

En Barcelona (primer distrito) Sr. Collazo y Gil, A.; (segundo) Sr. Masadas, A.; y (tercero) Sr. Castells de Pons, A.

En Cádiz (Grazaleza) Sr. Escosura, oposicion.

En Cuidad-Real (Almaden) Sr. Beruete, A.

En la Coruña (Padron) Sr. Noira, A., y en Carballo el Sr. Alsina, A.

En Huesca (Boltaña) Sr. Laguna, A.

En Málaga (Gaucin) Sr. Ruiz Figueroa, A., y en Coin el Sr. Somera, A.

En Pontevedra (Lalin) D. José Crespo, A., y en Redondela el Sr. Martínez Saco, A.

En Palencia (capital) Sr. Gallostra, A.

En Sevilla (cuarto de la capital) Sr. Lopez, A.; y en San Lúcar la Mayor, Sr. Cabello, O.

En Soria (Burgo de Osma), Sr. Ruiz Zorrilla, A.

En Teruel (Albarracín), Sr. Martino, A.

En Toledo (Quintar), Sr. Echegaray, A.

En Valencia (segundo de la capital), Sr. Guillen, O.; y tercero el Sr. Guerrero, O.

Y por último, en el segundo distrito de la capital (Zaragoza), el Sr. Gil Berges, O.

SECCION DE NOTICIAS.

Hemos recibido la exposicion que eleva a las Cortes el instituto Agrícola Catalán de San Isidro, reclamando contra el impuesto sobre la fabricación del vino y de los aceites y constitucion de hipotecas.

Las razones que se aducen en esta exposicion, son las mismas que ha hecho presente las innumerables asociaciones que se ven asistidas con los proyectos del Sr. Moret, por lo cual no reproducimos íntegra la exposicion.

No obstante, para dar una idea de este bien escrito documento, copiamos el siguiente párrafo:

«En el proyecto se pretende establecer, bajo el nombre de impuestos sobre la fabricación, el de consumos modificado en la forma de su percepción: claramente se explicó sobre este punto su autor el señor ministro de Hacienda. Por desgracia esta modificación de forma impide el fomento hasta tal punto, que el impuesto vendrá a recaer por entero sobre el productor, con resultado tan fatal, que absorberá en la mayoría de casos la renta entera de la tierra y las utilidades del cultivo, dejándolas cuando menos tan mermadas, que faltaria tiempo, en cuanto la contribucion se estableciera, para arrancar las viñas y dedicar la tierra, si fuese posible, a otros cultivos. El Instituto, por la gravedad del asunto, aun esponiéndose a cansar la atencion de los señores diputados, se permitiera demostrar que no aventura proposiciones sin fundamento, ni dictan su reclamacion la coaliccion o el egoismo: Los datos que aduce se refieren a las contraproducciones de Cataluña, y aunque está seguro que las demás regiones vinícolas de España se encuentran en un caso igual, salvo muy especiales, no entendemos hablar sino de lo que con mas exactitud conoce.

La direccion general de los registros civil y de la propiedad y del Notariado, anuncia en la Gaceta las vacantes de los registros de La Cañiza, Sorba, Sanlúcar de Barrameda, Vitoria, Villafraña del Panadés y Leon.

La Gaceta ha publicado el índice de las resoluciones dictadas por el ministerio de Hacienda en el mes de Abril último, en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 50 del reglamento de 18 de Febrero del corriente año.

Se ha concedido licencia a la señora condesa de Peñaranda para contraer matrimonio con D. Alberto Manso de Velasco y Chaves, hijo de los señores condes de Superunda.

Se ha mandado expedir carta de sucesion en los títulos de marqueses de Tremolar a favor de D. José Navarrete y Vergada y en el de baron de Rodas a favor de don José Puig y de Ferrer.

El sábado se espera en Madrid a los emperadores del Brasil.

Por la intervencion de la administracion económica de Madrid se anuncia en la Gaceta que el 1.º de Julio próximo empezará el actú de la segunda revista semestral de los individuos de clases pasivas, y señala para el mismo los siguientes dias:

Sábado 1.º de Julio, de diez de la mañana a tres de la tarde.—Esclatrados de ambos sexos y pensionistas remuneratorios.

Línes 3.ª.—Cesantes de todos los ministerios.

Martes 4.ª.—Jubilados de idem y emigrados de América.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Las últimas noticias de la Habana que recibimos por la vía de Nueva York alcanzan al 1.º del actual. Según portacion sobre el ganado hasta el próximo Diciembre. La contribucion se fija en dos duros por cabeza cuando venga en buques españoles y tres duros en buques extranjeros.

El Sr. Tejada, ministro español destinado a Méjico, llegó a la Habana el 3, y seguirá pronto para Veracruz en un buque de guerra español.

Aumentamiento de Madrid

La crónica local de los periódicos de Barcelona vienen llenos de reseñas de la solemnidad con que se ha celebrado en la capital del Principado el 25 aniversario de la exaltación al solio Pontificio de Su Santidad Pío IX.

En la noche del domingo entraron cuatro hombres con armas en la casa del Sr. Navarro, juez municipal de la inmediata población de Churriana, con objeto sin duda, según parece de asesinarlo, pero apercibido del hecho, los mozos que custodiaban la referida casa, trabaron lucha con aquellos, de, en que resultaron dos ó tres heridos, uno de los que fué conducido á esta ciudad y curado en la casa de socorro de la calle de Puente. El Sr. Navarro, que á la sazón se encontraba en la casa, salió ileso de la contienda, empujándose á instruir las oportunas diligencias, en presencia de la guardia civil.

La católica Huesca ha dado testimonio solemne de su religiosidad y de acendrado cariño hacia su bondadoso Padre Pío IX. A las últimas horas de la tarde del 17, el repique general de campanas, despertó tal animación en los habitantes que casi podía decirse todos circulaban por las calles, las que en su inmensa mayoría, estaban bien iluminadas, viéndose arcos de triunfo, en muchos balcones y ventanas se ostentaban bellísimos adornos con varios atributos del pontificado. El templo de la Santa Iglesia Catedral que estaba en su parte exterior casi atestado de vasos de color con muchísimo gusto combinados, daban un aspecto del todo brillante y sorprendente.

En su parte interior, innumerables luces distribuidas hábilmente así en los altares como á lo largo de las naves, las que ocupadas por una concurrencia extraordinaria, formaban una iluminación que sin embargo de ser tan profusa, no quitaba en lo mas mínimo, la severidad de tan suntuoso templo, ni su carácter severamente religioso.

No recordamos haber visto á esta ciudad tan espontáneamente animada: en fin, las fiestas celebradas en honor á Pío IX, han sido muy concurridas y satisfactorias del todo: la última fue el que la lluvia del 18 no permitiera el lucimiento de tanto preparativo como se había hecho durante todo el día.

Las funciones religiosas suntuosísimas y muy concurridas. Huesca ha sabido demostrar de un modo inequívoco la religiosidad de sus antepasados.

El Diario de Zaragoza de ayer dice: «Con gran solemnidad se celebraron antes de ayer las anunciadas solemnidades religiosas, en celebración del vigésimo quinto aniversario del pontificado de Su Santidad Pío IX. Dos noches seguidas hubo iluminación en las fachadas de los templos, del palacio arzobispal y de muchos edificios particulares, y antes de ayer el santo templo metropolitano de La Seo estaba literalmente cubierto de católicos.

Y empleamos de propósito y con verdad esta calificación, porque las solemnidades de que hablamos, á semejanza de la cuestión que el año último anterior, se hizo para que saliera el rosario del Pilar, no pueden ni deben ser tenidas por manifestaciones políticas «en esta ciudad, y falta á lo exacto quien lo contrario sostenga, como en el tiene cierto partido, sino la manifestación espontánea del profundo sentimiento religioso de Zaragoza.

Así lo creemos, y así lo hizo constar terminantemente, por lo cual aplaudimos, el orador sagrado que dirigió su palabra á los fieles congregados en La Seo.

Esta es la verdad, que no podemos consentir sea por nadie falsificada.

Con fecha 20 escriben de Córdoba: El ayuntamiento de esta capital ha asistido en cuerpo á los tres días del triduo por la mañana como fiel intérprete de los sentimientos católicos del vecindario. Todos los asistentes, entre los que hemos visto hombres de todas las opiniones políticas, han elogiado la actitud del municipio.

En Madrid va á publicarse un periódico bisemanal autografiado, destinado á hacer propaganda cristiana contra los protestantes; además de estar bajo la dirección de un conocido escritor, cuenta con varios colaboradores distinguidos en Madrid, entre ellos los señores Harzenbusch, Rada, Escrich, Silió, Perillan, Sordana y otros. Deseamos la mas brillante acogida al nuevo colega.

En Benavente, pueblo de la provincia de Zamora, fueron horriblemente degollados el domingo un matrimonio y su hijo, joven de 16 á 17 años.

Los autores de este crimen, cuyo número se ignora, se llevaron cuanto de valor había en la casa.

Escriben de Verín (Orense), que aun anda vagando por aquellas cercanías una partida de malhechores, si bien ha disminuido su número.

Escriben de Cáceres que la guardia civil acaba de prestar un servicio importante. Parece que D. Emilio Elias y Ortega, teniente del espresado cuerpo, tuvo noticia de que se proyectaba robar á D. Alvaro Zuazo, rico propietario de Salvatierra de Santiago; para evitarlo se escondió en dicha casa, acompañado de un cabo y tres guardias, en la noche del 15 del actual, designada por los ladrones para llevar á cabo su criminal intento.

Efectivamente: como á las nueve de la noche asaltaron la casa cinco hombres armados que maniataron á todos los individuos de la familia; al terminar esta operación se presentó la guardia civil, y al darse á conocer á los ladrones apagarlos estos la luz, trabándose una lucha en la que sucumbieron tres ladrones, otro muy mal herido y el quinto que logró fugarse.

Entre los muertos está un tal Beltran, muy conocido en aquellas inmediaciones por sus continuas raterías. Afortunadamente, de los guardias civiles solo dos han salido ligeramente heridos, uno de arma blanca y otro de un tiro de munición.

El Tío Clarín, periódico satírico de Sevilla, dice á propósito de la elección de un diputado á Cortes por el distrito de San Roman de aquella capital lo siguiente: «En el distrito de San Roman de esta ciudad se han verificado elecciones para un diputado á Cortes.

En este distrito la mayoría de los electores, es y ha sido siempre republicana.

Y ha triunfado (!!!) el candidato ministerial.

—¿Cómo?

—Comiendo y con la boca abierta.

—Pero, ¿cómo se ha verificado ese milagro?

—Yo no sé: pero tal estaría preparado el terreno, que la comisión local del partido republicano aconsejó á sus correligionarios que se abstuviesen de concurrir á las urnas, para no contribuir en su presencia á dar validación alguna á los atentados cometidos.

Y no han concurrido los republicanos, y han hecho muy bien.

Que el gobierno saboree el triunfo por completo.

Y....

«Viva el sufragio universal-verdad.»

Quéjase El Eco de Badajoz, de que el espantoso temporal de agua que se está experimentando, es causa de inmensos daños en las mieses

que se hallan en las eras, y de que estén paralizadas las importantes faenas de la recolección.

El Norte de Castilla de ayer publica una reseña de la fiesta religiosa que tuvo lugar el domingo en Valladolid con motivo del aniversario vigésimo quinto de Pío IX, en la que reinó el mayor orden y compostura, asistiendo á ella una innumerable multitud de fieles.

El colega vallisoletano termina con estas palabras: «Felicitamos á la capital de Castilla la Vieja por esta prueba de catolicismo y esperamos que no será menor en los días sucesivos.»

Escriben de Valladolid: «Se nos asegura que ha sido favorablemente resuelta la pretensión de las autoridades local y provincial, sobre la reinstalación del colegio de caballería en esta capital.»

Al dar cuenta El Tarraconense del domingo de las fiestas celebradas en honor de Su Santidad, dice las siguientes palabras: «Todas las clases de la sociedad y personas de todos los partidos han tomado parte en las fiestas. Sabido es que ha sido esta una leal muestra de adhesión al Santo Padre, al vicario de Jesucristo, al eminente obispo de la cristiandad, ¿cómo hubiera podido ser lo contrario tratándose de una tan grandiosa conmemoración, la única que en 1.800 años ha sido dable poder celebrar? Nunca podrá entibiarse el fervor católico en la sociedad española y menos todavía en ciudades que como la nuestra tienen una muy alta y nobilísima genealogía cristiana. Hoy mas que nunca la tibia que podía haber habido anteriormente en algunos pocos ha desaparecido por completo al ver siempre levantado el libro de la Cruz enemigo del terrible desmoronamiento de terrenos poderosos.»

Ha empezado á ver la luz pública en San Sebastián un periódico titulado La Justicia, revista semanal republicana-democrática-federal. En su primer número dedica uno de sus artículos á la cuestión de juegos prohibidos que está dando lugar en aquella ciudad á acalorados debates. La Justicia condena con gran copia de razones y fundándose en el Código penal los juegos de suerte, en el de azar, por mas que al defenderlos, como hace el folleto de M. Fossard, pretenda traer con ellos á España en general y á San Sebastián en particular todo género de felicidades.

SECCION EXTRANJERA.

Todos los monarcas europeos han dirigido felicitaciones á Pío IX con ocasión del vigésimo quinto aniversario de su pontificado. El Sr. Thiers, como jefe del poder ejecutivo de Francia, le ha remitido por el Sr. de Harcourt una espresiva y calurosa carta, según digimos ayer.

Sabido es que la reina de Inglaterra en un despacho le anunció que había instituido una fiesta en honor suyo que se celebraría en todo el Reino Unido.

El rey Victor Manuel ha enviado á Roma al general Berthole para ofrecer al Papa sus respetuosos homenajes; pero el enviado regio no fué recibido por Su Santidad, quien se limitó á responderle por medio de un secretario del cardenal Antonelli que agradecía la atención del rey y rogaba al general que fuese intérprete de sus sentimientos.

Los comisionados de Breslau, entre los cuales va el Dr. Laemmer, profesor de la Universidad, han entregado al Papa las felicitaciones del príncipe, obispo de aquella diócesis, del cabildo, de los estudiantes de la Universidad y de las órdenes religiosas; además, una suma de 100 000 francos en oro, un cajón de ornamentos sagrados y varios otros regalos.

El embajador de Francia en Roma, duque d'Harcourt, que algunos periódicos anunciaban estaba próximo á marchar á Francia; ha adornado el palacio de la embajada y ha mandado hacer trajes nuevos para los porteros y criados. Estos detalles no parecen indicar que piense en ausentarse por ahora de la capital del orbe católico.

En Gante se han celebrado suntuosas fiestas con motivo del vigésimo quinto aniversario de la exaltación de Pío IX al solio pontificio.

Antes de las cuatro de la mañana, dice el periódico á que nos referimos, todas las iglesias se encontraban llenas de obreros y trabajadores que antes de marchar á sus ocupaciones ordinarias querían santificar el célebre día 16 recibiendo la Santa Eucaristía.

Los zuevos pontificios del Gante, reunidos en la iglesia de Padres dominicos, han conculgado juntos.

En todas las iglesias, los fieles han recitado en alta voz la consagración del Sagrado Corazón de Jesús, y una oración especial por el Soberano Pontífice.

El aspecto de la ciudad era verdaderamente pintoresco y magnífico.

Las calles todas estaban cubiertas de banderas con los colores pontificales y belgas. Las fachadas de las casas estaban cubiertas de colgaduras, guirnaldas y flores.

A las siete de la mañana las campanas todas y los disparos de la artillería anunciaban á la población que la Iglesia celebraba el jubileo de un Pontífice.

Al dirigirse formados y vestidos de uniforme los zuevos á la catedral para asistir á la Misa, el numeroso pueblo que se apiñaba en las calles del tránsito prorumpía en gritos de ¡viva Pío IX! ¡vivan los zuevos pontificios!

La descripción de la fiesta religiosa sería interminable si pudiéramos detallar la solemnidad que fué celebrada y enumeráramos las diferentes diputaciones que á ella asistieron.

La Juventud Católica ofreció por la tarde un magnífico banquete de 250 cubiertos á los zuevos, en el cual los discursos pronunciados en honor del Santo Padre fueron tantos y tan entusiastas, que ni aun hacer podemos por falta de espacio ligerísima mención de los principales.

El conde de Alcántara fué el que tuvo el honor de pronunciar el primero; y á su conclusión fué tal el entusiasmo que de todos se apoderó, que puestos en pie todos los concurrentes y agitando los brazos como un solo hombre, esclamaban: ¡A Roma! ¡A Roma!

Por la noche las iluminaciones de las casas particulares fueron magníficas; pero no pedían compararse á la que tuvo lugar en el paseo público, que estuvo concurridísimo, ni al golpe de vista que ofrecía la de la torre de San Bovo.

Hé aquí el Breve que la Federación de sociedades obreras católicas en Bélgica ha recibido de Su Santidad Pío IX:

«PIO P. P. IX.

«Queridos hijos, salud y bendición apostólica.

«Los testimonios de adhesión y sumisión que manifestasteis vuestro mensaje, Nos han servido de gran consuelo en medio de las grandes amarguras que Nos abruman.

Nos sirve también de esperanza considerar la filial solicitud con que, unidos vuestros corazones en continua oración; pedís á Dios que se sirva separar del pueblo fiel este diluvio de males que amenaza consumir la ruina de casi todo el género humano.

«Al mismo tiempo que expresamos nuestra gratitud por el entusiasmo con que protestáis de vuestra fidelidad

hacia Nos, aplaudimos como se merece el celo con que asociáis vuestros esfuerzos á fin de oponer, en la esfera de vuestra acción, un dique á los males que pesan sobre la sociedad trabajando para separar á los obreros católicos del camino de perdición y alentándolos á fijar su esperanza en Dios y á permanecer sometidos á la autoridad de la Iglesia.

«Suplicando al padre de las misericordias que proteja la obra que habéis emprendido, ayudándoos con su poderoso auxilio. Nos os concedemos, con el mas grande amor, como prenda del divino favor á vosotros y á todos Nuestros queridos hijos que forman parte de tan piadosa asociación, la bendición apostólica.

«Dado en Roma, cerca de San Pedro, el 5 de Abril de 1871, en el año veinticinco de Nuestro Pontificado.

Pius P. P. IX.

Los periódicos franceses dan algunos pormenores acerca del sistema adoptado por el gobierno de Versalles para la deportación de insurrectos á la Nueva Caledonia. Primero, saldrán los deportados, que deben construir las viviendas destinadas á alojamiento de toda la colonia penitenciaria. Cada aldea comprenderá por término medio 250 casas, y tendrá á su disposición un perímetro de tierras de cultivo mas que suficiente. Así que estén construidas las chozas, partirán los restantes deportados con destino á los trabajos de labor, para lo cual recibirán los instrumentos y los viveres necesarios para aguardar la primera cosecha. Los diversos lotes de tierras no serán propiedad de los colonos hasta que los obtengan con tres años seguidos de buena conducta.

El clima de Nueva Caledonia es muy agradable, y el suelo, en extremo fértil, produce caña de azúcar, café, té y otra multitud de plantas europeas y tropicales. Cada aldea tendrá su escuela y su iglesia. En una palabra, los insurrectos deportados verán realizadas sus ilusiones de igualdad y emancipación social.

Esto puede ser para ellos un aprendizaje, ó mas bien una enseñanza, dura, pero eficaz, pues concierne que la naturaleza no se rinde al hombre sino por medio del trabajo; que, aun otorgando al obrero la igualdad de instrumentos de trabajo, es rudísima, pesada y laboriosa la tarea de dominar á esos agentes naturales, á esas fuerzas productoras, que ellos suponen acaparados injustamente por los capitalistas ó propietarios. Verán como partiendo de la igualdad originaria, á través de la empeñada lucha con los obstáculos que presenta la naturaleza, se produce la desigualdad como ineludible y justo resultado de la mayor ó menor energía ó inteligencia que despliegan los individuos. Comprenderán, en fin, cómo se han formado las condiciones de nuestras sociedades presentes, y cuán injustas eran sus pretensiones niveladoras, que, en resumen, se reducen al absurdo de querer que el mayor número viva á costa del trabajo de los menos.

Extrato de un interrogatorio en Versalles.

El juez.—¿Quedamos en que arrojó V. bombas de petróleo; y ¿no pensó V. al cometer este crimen en las familias que iba á sumir en el luto y en su patria?

El reo.—¿Diré á V. yo soy esposo, no conozco por lo tanto lo que es familia. En cuanto á la patria, yo he nacido en la Villetta, y tiraba sobre el Pantón.

Segundo. ¿Vesinier, miembro de la Commune y publicista sin público, se presenta ante el editor Dentu y le requiere que le imprima un folleto.

—¿Qué tamaño? dice Dentu recordando que á la fuerza ahorcan. ¿En 18?

—No, es muy chico.

—¿No lo querrá V. en 4?

—No es demasiado grande.

—Y entonces, ¿qué decide V.?

—¡Imprimalo V. como si fuese del emperador!

En La France encontramos una carta que el conde de Chambord ha escrito á M. Carayon-Latoux, que es como sigue:

«Junio 6 de 1871.—Gracias mil, querido Carayon, por los detalles tan completos que me daís sobre los sinistros acontecimientos que acaban de realizarse. Son la vergüenza de la humanidad y serán el asombro de la historia. El corazón se parte al oír la narración de semejantes atentados. ¡Paris viendo volver, después de ochenta años, los peores días del terror, sufriendo durante dos meses el yugo mas odioso! ¡Paris amenazado de una destrucción total por incendiarios, mas especialmente encarnizados contra estos incomparables monumentos que la Europa nos envidia, he ahí con qué confundir todas las previsiones humanas! Pero que admira la actitud de los nuestros oficiales y soldados, qué abnegación, qué arrojo en el cumplimiento de su dolorosa misión! Templado por el espíritu de disciplina, el ejército ha vuelto á entrar en posesión de todas sus virtudes militares. Solo al soldado francés le es dable regenerarse tan pronto y tan bien.

La Providencia debía una revancha al hombre que representa tan completamente en Francia el honor militar. Algunas semanas han bastado á Mac-Mahon para reconstituir un ejército digno de él y de la gran causa que iba á servir.

Ha sabido inspirar á sus tropas esa sangre fría, ese ímpetu, esa energía, ese sentimiento del deber que pueden únicamente conceder los medios de vengar á la civilización y de salvar la Francia.

He leído con vivo interés la relación que me haceis también de los planes del mariscal, sabiamente combinados y fielmente ejecutados, y que le han permitido, por medio de movimientos circulares, el evitar el ataque de las mas formidables barricadas y el economizar así la vida tan preciosa de nuestros soldados.

Mi confianza era, por lo demás, inquebrantable. Ya sabía yo lo que podía esperarse del ilustre mariscal y de los bravos generales que tenía bajo sus órdenes.

En cuanto á vos, mi caro Carayon, habéis enarbolado vuestra valiente espada. Al escogeros para representar, vuestros conciudadanos os han impuesto otros deberes. Servís aún á la Francia, pues si los buenos ejércitos son necesarios para proteger las sociedades contra los enemigos de fuera y de dentro, las buenas leyes no son menos indispensables para asegurar su estabilidad y hacer imposible el triunfo de los destructores.

Creed en mi sincera gratitud y en mi constante afecto.—Enrique.

Ayer no pudimos publicar, por la abundancia de original, las noticias relativas á las fiestas que se han celebrado el día 16 en Berlín. Hoy lo hacemos tomando la siguiente relación del Daily-News, periódico de Londres:

«Las fiestas han empezado con el mas hermoso tiempo del mundo. Las calles rebosan de gente desde las cinco de la mañana; trenes especiales no han dejado de traer curiosos cuyo número, solo de extranjeros, se hace subir á 200.000. Los negocios se han suspendido y las tiendas están cerradas. Mientras que los paisanos que no han podido procurarse sitio en las tribunas se agrupan en los sitios de la carrera que encuentran desocupados, los soldados que han salido de sus cuarteles se dirigen hacia el campo de Tempelhof.

Aunque se trata de reunir en un mismo punto 450 000 hombres cuya mayor parte llega en pequeños destacamentos de todos los puntos de la población, el movimiento se ha verificado con la menor confusión posible. A poco después de las once, los ayudantes del príncipe Augusto de Wurtemberg anunciaron que todo estaba dispuesto para recibir al emperador. La totalidad del cuerpo de ejército estaba ya sobre el terreno. Al arma

respectiva se unían los batallones, los escuadrones, las baterías, etc., en representación del resto del ejército alemán.»

Aquí nos vemos obligados á suprimir la descripción minuciosa de los diversos cuerpos, sus uniformes, su armamento, etc., y continuemos:

«Sobre el flanco derecho de la primera fila figuraban oficiales de estado mayor en orden de batalla. Partiendo de la extrema derecha figuraban los oficiales generales y de estado mayor que no han tenido la suerte de tomar parte en la guerra. Junto á ellos se encontraba una mezcla de personas de edad avanzada que tomé por generales y oficiales de estado mayor salidos de la reserva, para seguir á las tropas invasoras. Entre ellos y las banderas francesas estaba todo el estado mayor del cuartel general, reunión brillante de orgullosos batalladores, de príncipes, de generales, de coroneles, de doctores, etc., etc., formados en tres filas. Delante, y separados de ellos, se veía á los jefes y comandantes superiores del ejército Podbielski, Blumenthal, Stosche, Strhele, el general Schlottheim no estaba.

El emperador Guillermo no se ha hecho esperar esta vez como sucedió en la revista del ejército del Mosá en Champaign. He recorrido á caballo el frente de la parada acompañada de la emperatriz, de la princesa real, de los príncipes y seguido de ocho carruajes en que iban las princesas y demás señoras de sangre real que habían sido invitadas.

El emperador felicitó al príncipe Augusto Wurtemberg que se hallaba al frente de su ejército, y después tuvo lugar el saludo real de bienvenida acompañado de tres salvas de aplausos dirigidos por el príncipe Augusto. El emperador se dirigió entonces sobre el flanco derecho en que se encontraba la primera brigada. Después siguió rápidamente su marcha por el frente de las varias divisiones, de las cuales la infantería presentaba las armas y la caballería desenvainaba el sable á su paso.

A medida que el emperador pasaba por delante de una division, esta marchaba á tomar posición por la cabeza; la infantería sobre cuatro filas dobles, la caballería por secciones. La cabeza de la columna formada por el primer regimiento de guardias de a pie hizo alto y puso las armas en pabellones cerca de la oficina del paño, en la extremidad de la avenida de Tempelhof, esperando el paso de los dignatarios que debían precederle en el desfile.

El pueblo no la vio más que en el momento en que bajaba la calle de Belle-Alliance, cerca de la puerta de Halle. El paso del puente estaba interrumpido por una gigantesca estatua que representaba á Berlín. Cerca se encontraban los dignatarios civiles, prontos á saludar y dar la bienvenida á los vencedores á su entrada en la capital.

Era cerca de una cuando el ruido de los tambores y el sonido de los instrumentos de cobre (mezclados con los aplausos de la multitud) anunciaron á los que se encontraban cerca de la puerta de Brandemburgo que la cabeza del desfile debía estar ya en la plaza de Postdam. Pronto los vivos se oían mas próximos; ya se percibían las plumas blancas y la cascaca también blanca del viejo general Wrangel, que después de haber contribuido á tomar parte por su avanzada edad. Su estado mayor le seguía, que se componía de generales beneméritos como él, y de otros que, por distintas causas, no han figurado en la reciente guerra.

Después venían los estados mayores de campaña, á cuya cabeza estaba el general Blumenthal, todos con sus trajes de guerra; después seguían los jefes que habían desempeñado cargos de gobernadores civiles durante la guerra, Bittenfeld Falkenstein, Bouin y Fabrice.

Detrás de estos iban á caballo los generales jefes de los diversos cuerpos del ejército, y los que han mandado ejércitos enteros en estos tiempos en que la Alemania tenía tantos ejércitos. El duque de Mecklenbourg-Schwerin, el príncipe real de Sajonia, el feld-mariscal Steinmetz y los generales Manteuffel, Werder von der Tann y Goeben que han mandado también ejércitos, no figuraban en esta serie, sino en el cuerpo de los jefes superiores.

Después de un intervalo llegan los héroes de la historia: Bismark, Moltke y Roon, los cuales son acogidos con algunos aplausos. Detrás aparece el emperador Guillermo, montado con aire marcial en su caballo de batalla.

Va seguido de los feld-mariscales de la casa real, del príncipe real de Prusia, del príncipe Federico Carlos, de un grupo numeroso de príncipes y de sus convidados, todos los cuales llevan puestos sus mas brillantes uniformes.

Vienen luego los sargentos de las diversas nacionalidades alemanas con sus trofeos, águilas y banderas.

Signe á estos la infantería, que recuerda por sus trofeos á Saint-Privat, Givonne, Stains, Pierrefite y de Bourget. Los tambores y las músicas suenan; pero los gritos de entusiasmo de la multitud cubren sus sonidos.

Al pasar por la puerta de Brandebourg, el emperador se detiene para recibir un mensaje de felicitación que le presentan las jóvenes de Berlín; el rey de Prusia abraza á la lectora llamada Mile. Blasera. A la entrada del paseo de los Tilos recibe un segundo mensaje que le presenta el burgomaestre y los magistrados de la ciudad.

Al llegar al extremo del paseo, el emperador detiene su caballo: los príncipes, los generales, los convidados y el estado mayor le rodean, y las tropas desfilan por delante de él.

La infantería está dividida por compañías, la caballería por miles escuadrones. Desde el palacio imperial gran número de señoras presencian este grandioso y conmovedor espectáculo.

La concurrencia es inmensa en todas partes: en el palacio, en la tribuna que se levanta entre el palacio y la Opera, en la Universidad, en las calles.

Una parte de las tropas desaparece por el puente del palacio; otras se sitúan en el Lustgarten, en el centro del cual se eleva la estatua, todavía cubierta, de Guillermo III.

Los que conducen los trofeos se colocan en cuatro filas delante de la estatua; esta está rodeada por los ministros, consejeros y otros altos funcionarios.

Tomadas todas las disposiciones, el príncipe Augusto de Wurtemberg va á decir al emperador que todo está dispuesto. El monarca se aproxima en aquel momento, seguido de un inmenso séquito de príncipes.

Las tropas le presentan las armas, y los que llevan los trofeos depositan estos al pie de la estatua. Durante este tiempo los tambores y las campanas producen un ruido inmenso, al que se une el que produce la multitud y los acordes de las músicas. El capellán principal sube al monumento y pronuncia una corta oración.

M. de Bismark se aproxima al emperador y le pide permiso para hacer levantar el velo que cubre la estatua. Un momento después cae el velo y la multitud prorrumpe en mil aclamaciones de entusiasmo. El emperador se descubre y da lentamente la vuelta al rededor de la estatua de su padre.

A las cinco terminaba la ceremonia. Antes de la recepción del emperador en la puerta de Brandeburgo, el burgomaestre dió lectura de dos mensajes de simpatía enviados por Austria. El uno representaba el sentimiento popular en Viena; el otro el de los alemanes en Austria. Ambos aprueban ardientemente la unidad de Alemania.

Ha llamado la atención que el conde de Moltke llevaba baston de feld-mariscal. Su promoción no es oficialmente conocida todavía, y debe haber sido hecha muy recientemente.

El emperador, contestando al mensaje de la municipalidad, que espresa la esperanza de que Alemania se pondrá á la cabeza del movimiento favorable á las artes de la paz, ha dicho que se adhería á este sentimiento, y que daba gracias á la municipalidad por la magnífica acogida que había hecho á él y al ejército.

La contestación del emperador ha causado general satisfacción.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta del martes.)

Por decreto expedido por el ministerio de Gracia y Justicia que publica la Gaceta, se nombra presidente de la comisión de clasificación de los funcionarios pertenecientes á las carreras diplomáticas, consular y de intérprete á D. Juan Bautista Tópete.

—La Gaceta publica también los siguientes decretos expedidos por el ministerio de Gracia y Justicia:

Trasladando á D. Juan Tildefoso Bellido, magistrado electo de la audiencia de las Palmas á igual cargo en la de Cáceres.

Promoviendo á la plaza de magistrado de la audiencia de Granada á D. Mariano Armesto y Hernández, juez de primera instancia del distrito del Mercado de Valencia.

Nombrando magistrado de la audiencia de Cáceres á D. Francisco Mariscal, teniente fiscal de la audiencia de Pamplona.

Promoviendo á magistrado de la audiencia de las Palmas á D. Enrique Lassus y Font, juez de primera instancia de Baena.

—Por decreto que publica la misma Gaceta se concede la gran cruz del Mérito militar de la clase asignada para premiar servicios de guerra al brigadier D. Ramon Fajardo Izquierdo, por los prestados en la campaña de la isla de Cuba, distinguiéndose en todas las operaciones que se han verificado en el departamento Central, y mas principalmente en las practicadas á fines de Enero del año actual en el Camagüey.

(Gaceta de ayer.)

No contiene decreto ni disposición alguna de interés general.

GACETILLAS.

Vinos del reino y extranjeros.

El exquisito vino de los grandes de España, de a Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia, Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 4.

Llamamos la atención de nuestros lectores acerca del antiguo y acreditado establecimiento del Sr. Rodríguez, calle del Príncipe, núm. 16, en el que se ha recibido un abundante surtido de irlandesas, de los mas preciosos y variados colores, y tambien ricas holandesas para sábanas de un ancho. En dicho establecimiento, que recomendamos á nuestros suscritores, encontrarán los verdaderos elegantes una gran exposición de bordados para equipos de novias.

Lo módico de los precios á que se expenden los géneros, y la esmeradísima confección de las prendas, hacen que el establecimiento del Sr. Rodríguez sea uno de los primeros de Madrid.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 21.

FONDOS PÚBLICOS.		ÚLTIMOS PRECIOS
	del 20.	del 21.
3 por 100 consolidado.....	27-50	27-40
Id. pequeños.....	27-00	27-35
Id. fin corriente.....	00-00	00-00
Id. exterior.....	33-75	33-50
3 procedente diferido.....	00-00	00-00
Id. fin de mes.....	00-00	00-00
Denda material.....	00-00	00-00
Id. personal.....	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Id. segunda serie.....	50-00	101-00
Banco de España.....	169-00	169-00
Bonos del Tesoro.....	78-60	78-00
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.....	52-30	52-20
Id. nuevas.....	00-20	31-35
Id. de 20.000.....	52-00	52-10
Id. nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.....	00-00	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1858.....	56-00	56-00
CAMBIOS.		
Londres a 90 d. f.....	50-30	50-30
París a 8 d. v. f.....	5-25	5-24